

Economía política en el noroeste de Yucatán durante el Preclásico. La distribución de los bienes de prestigio

Alejandro J. Uriarte Torres

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Resumen: Durante el Preclásico, el noroeste de Yucatán atestiguó el desarrollo de sociedades complejas tempranas evidenciadas por el surgimiento de una jerarquía de asentamientos, una arquitectura monumental con funciones cívico-rituales y una diferenciación social al interior de los sitios. La evidencia indica que estos grupos tenían acceso a bienes de intercambio de productos elaborados, a larga distancia, con diversas materias primas: obsidiana, jade o basalto, por mencionar aquellas que aparecen con mayor frecuencia en los contextos arqueológicos. En contraste, existe escasa información acerca de la relación entre el consumo de dichos bienes y los grupos que puedan ser considerados de élite o de elevado estatus. Al respecto, en este artículo se explora la relación entre el nivel social expresado en la calidad e inversión de trabajo de las construcciones residenciales y la distribución de los bienes de prestigio, con base en los datos recuperados durante las excavaciones de salvamento arqueológico practicadas en los sitios secundarios de Caucel, Xamán Susulá y Xanilá, localizados en la periferia occidental de Mérida, Yucatán. Los resultados obtenidos permitieron analizar la relación entre los patrones de consumo de estos bienes y las posibles estrategias político-económicas implementadas por los actores sociales, proyectando así una propuesta diacrónica del Preclásico medio (1000-400 a. C.) al Preclásico tardío (400 a. C.-250 d. C.).

Palabras clave: economía política, estrategias políticas, Preclásico maya, noroeste de Yucatán, bienes de prestigio.

Abstract: During the Preclassic period, the northwest of Yucatán witnessed the development of early complex societies evidenced by the presence of a hierarchy of settlements, a monumental architecture with civic-ritual functions and a social differentiation within the settlements. The evidence indicates that these societies accessed to long-distance exchange goods of products made from various raw materials: obsidian, jade or basalt, to mention those that are most frequently found in archaeological contexts. In contrast, information about the relationship between the consumption of these goods and groups that can be considered elite or of high status is scarce. This article explores the relationship between the social status expressed in the quality and labor investment of residential constructions and the distribution of prestige goods, based on the data recovered from the excavations at the archaeological sites of Caucel, Xamán Susulá and Xanilá, located in the western periphery of Mérida, Yucatán. Based on the results obtained, the relationship between the consumption patterns of these goods and the possible political-economic strategies implemented by the social actors is analyzed, presenting a diachronic proposal between the Middle Preclassic (1000-400 a.C.) and the Late Preclassic (400 a.C.-250 d.C.).

Keywords: Politic Economy, Politicas Strategies, Preclassic Maya, Northwest Yucatan, Prestige goods.

La región noroeste de la península de Yucatán es una de las áreas mejor conocidas para el periodo Preclásico en las Tierras Bajas mayas (figura 1). Su investigación, que se remonta a la primera mitad del siglo xx, ha documentado un desarrollo cultural que inició durante el Preclásico medio (ca. 1000-400 a.C.), cuando aparecen las primeras evidencias de la presencia de sociedades agrícolas, y que continuó hasta los siglos iniciales de la era cristiana (Anderson, 2003 y 2005; Anderson, Andrews y Robles, 2004; Ball, 1994; Bey III, 2006; Ceballos y Robles, 2012; Ringle, 1999; Robles, 2004; Robles y Andrews, 2004b y 2004a; Stanton, 2012; Uriarte, 2016).

Estos grupos, cuyo origen aún es motivo de debates, se caracterizaron por el empleo de un repertorio de piezas distintivo agrupado en la esfera cerámica

Nabanché, el cual no se limitó al noroccidente de Yucatán, sino que fue compartido con sitios diversos en el centro, occidente y oriente de la península (Andrews V, 1988 y 1990; Andrews V y Ringle, 1992; Andrews V *et al.*, 2008; Ball y Taschek, 2007; Bey III, 2006; Ceballos y Robles, 2012; Hernández, 2005; Stanton y Ardren, 2005). El registro arqueológico establece que hacia finales del Preclásico medio (ca. 400 a. C.), esas poblaciones presentaban rasgos que han sido considerados indicadores del desarrollo de sociedades complejas tempranas, destacando, entre otros, una arquitectura monumental que algunos investigadores consideran incluso equiparable a la existente en sitios coetáneos como los situados en la zona olmeca o en El Petén, y que incluye formas arquitectónicas de función cívico-ritual ampliamente distribuidas por las Tierras

Bajas mayas, por ejemplo, basamentos piramidales, acrópolis, calzadas o *sacbeob*, grupos triádicos, grupos E y juegos de pelota (Anderson, 2003 y 2011; Bey III, 2006; Bey III *et al.*, 1998; Peniche, 2010; Robles, 2004; Stanton, 2005 y 2012; Stanton y Ardren, 2005).¹

Estos asentamientos preclásicos del noroeste de Yucatán se organizaron en jerarquías regionales de al menos tres niveles (véase la figura 1) (Anderson, 2003 y 2011). En el primer rango se encontraban asentamientos como Xtobó, Komchén, Poxilá y Th'o, que contaban con una arquitectura cívico-ritual monumental, una extensión mayor a 1 km² y cierto arreglo planificado, aunque diverso, con patrones de asentamiento de tipo radial, una plaza principal desde la cual se originaba un sistema de calzadas que enlazaban el centro con grupos mayores (Xtobó), dos grupos principales unidos por medio de una sola calzada (Komchén) o una acrópolis principal que fungía como área nuclear, distribuyéndose el asentamiento en su entorno (Poxilá).² En el segundo rango se situaron sitios con superficies menores a 1 km², con arquitectura cívico-ritual de menor dimensión que podía incluir juegos de pelota y acrópolis. Finalmente, en el rango inferior se encontraban asentamientos menores a 100 m², caracterizados por un patrón de conjuntos habitacionales dispersos y carentes de arquitectura cívico-ritual.

Las características descritas permiten atribuir a los grupos que habitaban el noroeste de Yucatán durante el Preclásico diferentes formas de organización sociopolítica dentro de una perspectiva evolucionista, que incluyen categorías como cacicazgos, estados regionales incipientes o formaciones políticas segmentarias, por citar algunas de las propuestas más relevantes (Anderson, 2011; Andrews y Robles, 2008; Ball, 1994; Joesink-Mandeville, 1970; Peniche, 2010 y 2012; Robles, 2004; Ringle, 1999).

De igual forma, se ha asumido que la organización sociopolítica de estas entidades estuvo encabezada por líderes con la capacidad de movilizar la fuerza de trabajo requerida para construir los centros mayores, cuya autoridad debió de estar legitimada por una práctica ritual o simbólica (Anderson, 2009; Peniche, 2010; Robles, 2004; Ringle, 1999; Stanton, 2000; Stanton y Ardren, 2005). Sin embargo, no existe hasta el momento evidencia directa en el registro arqueológico de

esos probables actores políticos ya que, a diferencia de otras regiones de las Tierras Bajas mayas, no se han localizado entierros que puedan considerarse de élite o representaciones iconográficas que exalten el poder político personal (Anderson, 2011; Ringle, 1985 y 1999; Stanton, 2012; Stanton y Ardren, 2005; Uriarte, 2016). Esto pese a que existen datos que sugieren la existencia de diferencias de estatus al interior de los asentamientos preclásicos, siendo una ellas, la calidad de la arquitectura de carácter residencial (Andrews V y Ringle, 1992; Anderson, 2011; Benavides, 2007; Peniche, 2010 y 2012; Ringle, 1985; Ringle y Andrews V, 1988; Stanton y Ardren, 2005; Suhler, Ardren y Johnstone, 1998; Uriarte, 2016 y 2018).

De igual forma, la presencia de artefactos elaborados con materiales alóctonos, entre ellos el jade y diversas rocas metamórficas, el basalto y la obsidiana, ha sido considerada como indicadores de la inclusión de actores sociales de mayor estatus en las redes de intercambio a larga distancia, que les permitieron procurarse de esos bienes y emplearlos como fuentes de poder político y de legitimación (Andrews V, 1986; Bey III, 2006; Peraza, Delgado y Escamilla, 2002; Robles, 2004). No obstante, tampoco se ha estudiado a profundidad la distribución y consumo de los artefactos mencionados al interior de los asentamientos, a efecto de confirmar si existió alguna clase de control sobre su accesibilidad por los estratos sociales de mayor estatus, o si, por el contrario, fueron asequibles para amplios sectores de la población. Es por ello por lo que en el presente artículo se explora la relación entre los actores sociales de los asentamientos preclásicos en el noroeste yucateco, y la distribución de los bienes manufacturados con materiales foráneos, tratando de determinar si éstos fueron aprovechados, dentro de un sistema de bienes de prestigio, como parte de estrategias centradas en la construcción del poder político personal. Para ello se acude al análisis estadístico y espacial de los datos provistos por tres asentamientos de segundo rango en la jerarquía regional, ocupados entre el Preclásico medio (*ca.* 1000-400 a.C.) y el Preclásico tardío (400 a.C.-250 d.C.): Xanilá, Xamán Susulá y Caucel (figuras 1 y 2).

Estrategias de poder y economía política: el papel de los sistemas de bienes de prestigio

A continuación, se aborda el problema de adoptar un sistema económico de bienes de prestigio como parte de las estrategias que algunos actores sociales utilizaron para conseguir poder político. Para ello, se parte de un marco teórico derivado de algunos de los postulados de la acción colectiva. Uno de los presupuestos consiste en que las formaciones políticas son resultado

¹ Particularmente, los juegos de pelota parecen haber tenido una importancia central en los asentamientos tempranos, ya que se ha documentado casi una treintena en asentamientos preclásicos en la región noroeste de Yucatán y en algunas regiones adyacentes (Anderson, 2003 y 2012; Gallareta *et al.*, 2005; Medina, 2005; Medina y Lawton, 2002; Robles, 2004; Robles y Ligorred, 2008).

² Esta diversidad de arreglos ha sido considerada como probable evidencia de la existencia de sistemas ideológicos-políticos distintos, que coexistieron en el noroeste de Yucatán (Anderson, 2003; Andrews V *et al.*, 1984; Andrews V y Ringle, 1992; Benavides, 2007; Robles, 2004; Ringle, 1985 y 1999).

por la coerción o la mistificación. En este sentido, la acción colectiva será exitosa en la medida en que se limiten las ambiciones personales de los actores políticos mediante la implementación de mecanismos que permitan evaluar y restringir su comportamiento, y asegurar la adecuada retribución de los demás actores sociales (Blanton, 1998; Blanton y Fargher, 2008 y 2009). De esta forma se construye de forma efectiva un poder político infraestructural (véase a Mann, 1991); es decir, aquel que cuenta con un amplio consenso social.

En el caso de las sociedades preindustriales, la economía política provee una herramienta para abordar el problema de la relación entre actores sociales, los alcances del ejercicio del poder político y el nivel de colectividad alcanzado por un grupo social (Blanton *et al.*, 1996), mediante el análisis de las fuentes de financiamiento al que tuvieron acceso los líderes políticos, haciendo necesario distinguir entre fuentes internas o externas, que si bien coexisten en una misma formación política, pueden tener un mayor peso en el sostenimiento de las instituciones (Blanton y Fargher, 2008 y 2009; Blanton *et al.*, 1996; Smith, 2004). En el caso de una aportación interna, los actores políticos aprovechan los recursos provenientes de la amplia base social de su grupo: impuestos sobre transacciones mercantiles locales, sobre la producción agrícola o artesanal, obligaciones de trabajo, etc. (Blanton y Fargher, 2008 y 2009; Smith, 2004). Cuando esta fuente predomina existen mayores posibilidades de que los distintos sectores sociales participen ampliamente, favoreciendo el establecimiento de mecanismos para acotar las ambiciones individuales de los líderes, obligándolos a que retribuyan a sus subordinados mediante bienes públicos y favoreciendo la acción colectiva, pues de lo contrario, el flujo que sostiene a los líderes políticos podría verse afectado o interrumpido (Blanton y Fargher, 2008 y 2009; Blanton *et al.*, 1996).

En contraste, el financiamiento externo proviene, en mayor medida, de fuentes ajenas a una amplia base social de contribuyentes; por ejemplo, tributos impuestos a poblaciones sojuzgadas, el acceso restringido a ciertos elementos de producción —minas o tierras de cultivo—, el monopolio del comercio a larga distancia, el control de la producción y circulación de bienes suntuarios o tecnológicamente complejos o el dominio de la fuerza de trabajo (Blanton y Fargher, 2008 y 2009; Blanton *et al.*, 1996; Claessen y Velde, 1991; DeMarrais, Castillo y Earle, 1996; Earle, 1997; Smith, 2004). Cuando predomina este tipo de financiamiento, el comportamiento de los líderes políticos cuenta con menos restricciones, ya que no depende de los ingresos generados por su grupo social, haciendo ejercicios de poder más coercitivos, y retribuyendo en

menor medida a los sectores sociales subordinados. Es decir, nos encontramos ante formaciones políticas de corte excluyente, con baja o nula colectividad, en las que sólo un número limitado de actores puede acceder a las fuentes del poder político (Blanton *et al.*, 1996; Fargher y Cook, en prensa).

En el caso de los grupos preclásicos que habitaron el noroeste de Yucatán, el estudio de la distribución de los bienes foráneos a los que tuvieron acceso puede aportar claves para identificar ciertas fuentes de financiamiento, determinando si aquéllos fueron empleados por ciertos actores, dentro de un sistema de bienes de prestigio, implementando estrategias para adquirir o incrementar el poder político (véase Blanton *et al.*, 1996). Se consideran bienes de prestigio a aquellos artículos exóticos, o de difícil acceso, o cuya manufactura requirió tecnologías o una fuerte inversión de trabajo, y que guardan un valor simbólico importante (Blanton *et al.*, 1996; Brumfiel, 1994; DeMarrais, Castillo y Earle, 1996; Wells, 2006). Esos bienes, ligados en gran medida a la manifestación de estatus, cumplen un papel relevante en contextos de emergencia de sistemas sociales complejos (Blanton y Fargher, 2012). Por tanto, un sistema de bienes de prestigio consiste en una estrategia política-económica con la que se pretende controlar la producción, distribución y consumo de esa clase de artefactos, para reforzar la posición de los actores políticos dentro y fuera del grupo local, en detrimento de otros actores sociales (Blanton *et al.*, 1996; Brumfiel, 1994; DeMarrais, Castillo y Earle, 1996; Wells, 2006); es decir, se trata de elementos vinculados al poder político y con poca importancia económica para la mayoría de la población (Blanton y Fargher, 2012).

En los sitios estudiados partimos del supuesto de que ciertos bienes provenientes del intercambio a larga distancia, debido a su carácter exótico y a la dificultad de su adquisición, pudieron fungir como objetos de prestigio; es decir, la materialización objetiva de valores simbólicos, por ejemplo, el rango, el estatus o la identidad, y por tanto, un significativo valor en estas sociedades complejas emergentes (DeMarrais, Castillo y Earle, 1996; Wells, 2006). Si la distribución de esos artículos se encontraba asociada principalmente a contextos de élite o de elevado estatus, podría considerarse éstos como un indicador, ya que habrían sido empleados como una fuente de financiamiento externa dentro de un sistema de bienes de prestigio y, en consecuencia, las redes de intercambio a larga distancia debieron ser controladas por líderes políticos que excluyeron a otros actores sociales; en tal caso, estaríamos ante la posible implementación de estrategias políticas de corte excluyente (Blanton *et al.*, 1996). De ser así, su presencia limitada fuera de estos contextos podría estar relacionada con el establecimiento de relaciones clientelares como forma de control político

(Blanton y Fargher, 2008 y 2009; Blanton *et al.*, 1996; Fargher y Cook, en prensa).

Por el contrario, si la distribución de esos bienes se ampliaba a distintos sectores sociales, podría relacionarse con estrategias de poder que favorecían a cierta colectividad. En efecto, el predominio del financiamiento interno implicaría una menor restricción en la distribución y consumo de los bienes, apuntando a que, si bien su uso pudo estar vinculado a ciertas manifestaciones de riqueza material o estatus, no constituyeron una fuente de poder exclusiva de las élites (Blanton, 1998; Blanton *et al.*, 1996). En tal caso y en un contexto social de complejidad emergente, la distribución de los bienes de prestigio podría haber formado parte de eventos que pretendían reforzar la colectividad política y las obligaciones de los líderes ante sus subordinados; por ejemplo, fiestas, rituales o banquetes comunitarios; o quizá, formar parte de un sistema de redistribución mercantil abierto, no controlado directamente por el poder político (Blanton, 1998; Fargher y Cook, en prensa).

Materiales de estudio

La muestra de análisis empleada para el presente artículo proviene de los materiales recuperados en los trabajos de salvamento arqueológico efectuados entre 2005 y 2006, durante la construcción del desarrollo habitacional de Ciudad Caucel, situado en la periferia poniente de Mérida, Yucatán (figura 2),³ intervención que permitió documentar e investigar tres sitios preclásicos con arquitectura pública, que corresponden a asentamientos de segundo rango en la jerarquía regional (Peniche, 2010 y 2012; Robles y Ligorred, 2008; Uriarte, 2016).

El primero fue el sitio de Xanilá, cuya área nuclear está conformada por 22 estructuras distribuidas en 5 hectáreas en torno a una cancha de juego de pelota delimitada por dos estructuras con orientación norte-sur, de 25.00 metros de largo y 2.20 de altura, que enmarcaron una cancha de 3.00 metros de ancho. Las intervenciones arqueológicas en este conjunto atribuyen una ocupación importante entre el Preclásico medio y el inicio del Preclásico tardío (figura 3) (Martín, 2014; Robles y Ligorred, 2008; Uriarte, 2016). El segundo sitio, denominado Xamán Susulá, tuvo un área nuclear de 108 estructuras en una extensión de 6 hectáreas; el centro del asentamiento lo conformaban dos plazas unidas por una calzada con orientación este-oeste; la mayor edificación fue una plataforma de cerca de 28.00 metros de largo, 23.00 de ancho y 1.00

de altura, que a lo largo del Preclásico fue modificada y la transformaron de una plaza delimitada por cuatro construcciones, a una explanada abierta dominada por una estructura semiperecedera, una crujía, que en su interior contenía una banqueta similar a los troncos observados en sitios más tardíos (figura 4). Los periodos de mayor desarrollo de Xamán Susulá se ubican entre el Preclásico medio y el Preclásico tardío, si bien su ocupación se extendió hasta avanzado el Clásico temprano (250-600 d.C.) (Peniche *et al.*, 2009; Peniche, 2010 y 2012; Robles, Peniche y Padilla, 2009; Uriarte, 2016). En torno a esos centros con arquitectura pública se distribuyó una ocupación de estructuras de función residencial, que formaban agrupaciones dispersas sobre los 8.00 kilómetros cuadrados que cubrieron las labores de salvamento arqueológico. Una agrupación de gran tamaño fue designada como Nohol Caucel, localizada al sur de la actual Caucel, donde se han registrado vestigios de arquitectura pública de entre el Preclásico tardío y los inicios del Clásico temprano (figura 5), haciendo probable que el área habitacional intervenida estuviera vinculada a dicho asentamiento (Hernández, 2001; Uriarte, 2016).

Para el estudio se consideraron los materiales arqueológicos obtenidos de la excavación de una muestra de 190 estructuras y subestructuras residenciales asociadas a esos centros secundarios (figura 2). Las construcciones fueron datadas de forma relativa por su asociación con materiales diagnósticos de la esfera Nabanché, determinándose que 83 de ellas correspondían al Preclásico medio (*ca.* 1000-400 a.C.), 65 a la transición entre el Preclásico medio y el Preclásico tardío (*ca.* 400-200 a.C.) y 42 al Formativo tardío (*ca.* 200 a.C.-250 d.C.) (Uriarte, 2016 y 2018). Análisis realizados en la arquitectura residencial, centrados en calcular la fuerza de trabajo requerida para la construcción de ésta, así como una valoración ponderada estadísticamente de atributos de carácter indéxico (Blanton, 1994), como la calidad y tipo de mampostería, y los acabados, extensión y dimensiones, permitieron identificar diferencias cuantitativas y cualitativas significativas que sugieren la existencia de al menos dos estratos residenciales para cada periodo (estrato A y estrato B) (Uriarte, 2016 y 2018); al respecto, se asume que la distinta calidad de las construcciones residenciales son un indicador de la diferenciación social o de estatus al interior de los asentamientos preclásicos.

En total, se recuperaron 302 artefactos de la excavación de las estructuras residenciales que, para propósitos del análisis, se clasificaron de acuerdo con la materia prima con la que fueron elaborados (figura 6). Así, se distinguió entre artefactos locales, los manufacturados con materias primas disponibles en el noroccidente de Yucatán; artefactos regionales, los provenientes de distintas regiones de las Tierras

³ Dicha labor tuvo lugar bajo la dirección de los doctores Fernando Robles del Centro INAH Yucatán y Joseph Ligorred Perramón, en ese entonces jefe del Departamento de Patrimonio Natural y Cultural del municipio de Mérida (Robles y Ligorred, 2008).

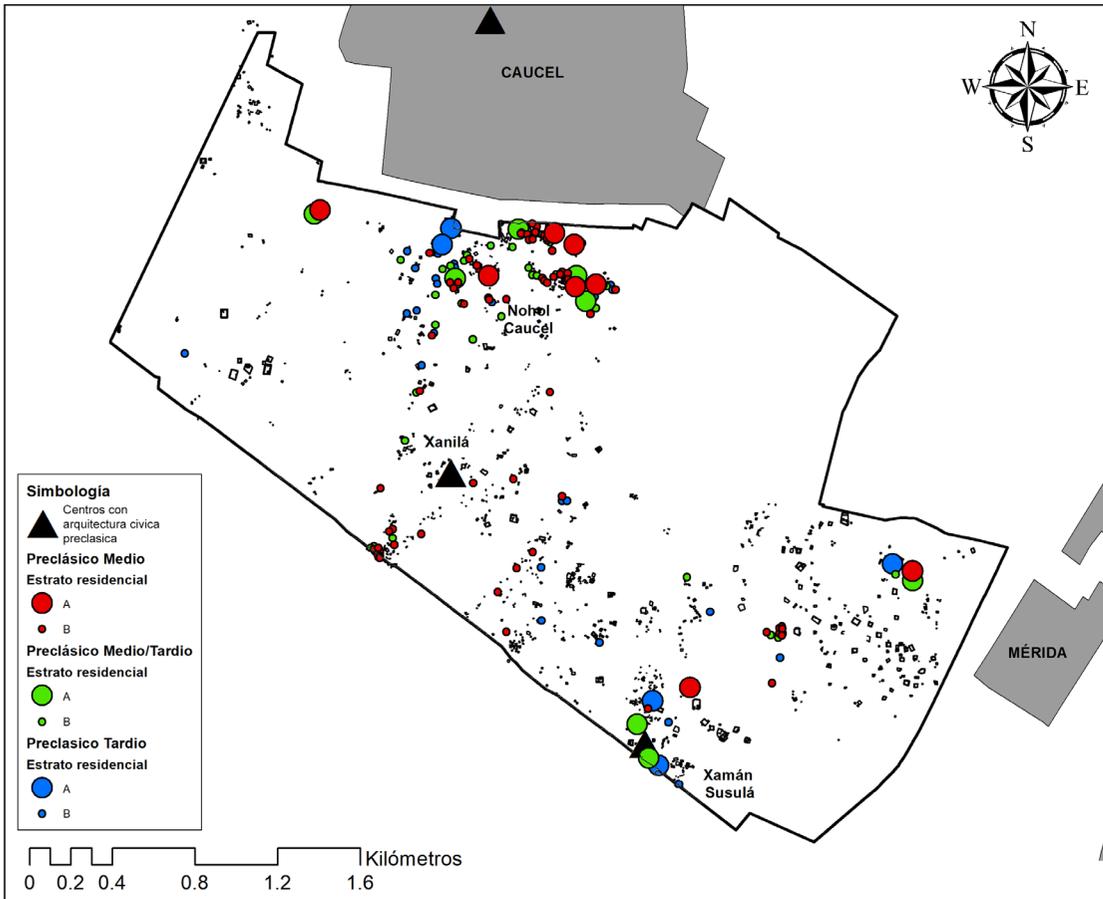


Fig. 2 Área del salvamento arqueológico con la ubicación de los sitios de Xanilá, Xamán Susulá y Caucel, así como las estructuras residenciales de la muestra de estudio.

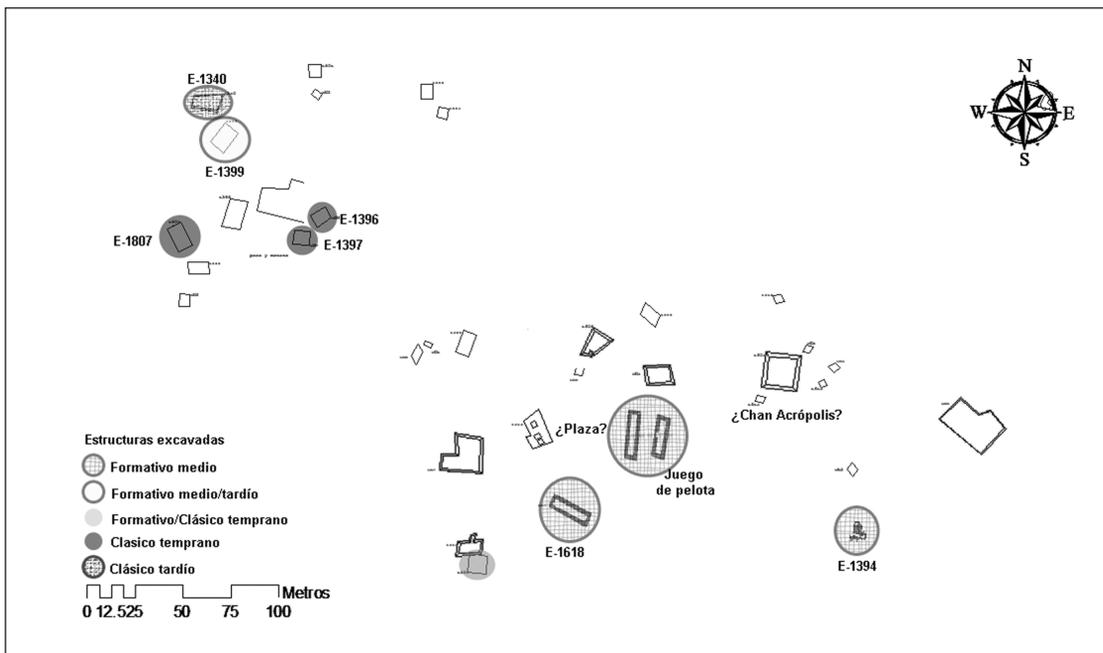


Fig. 3 Área nuclear del sitio de Xanilá (Uriarte, 2016).

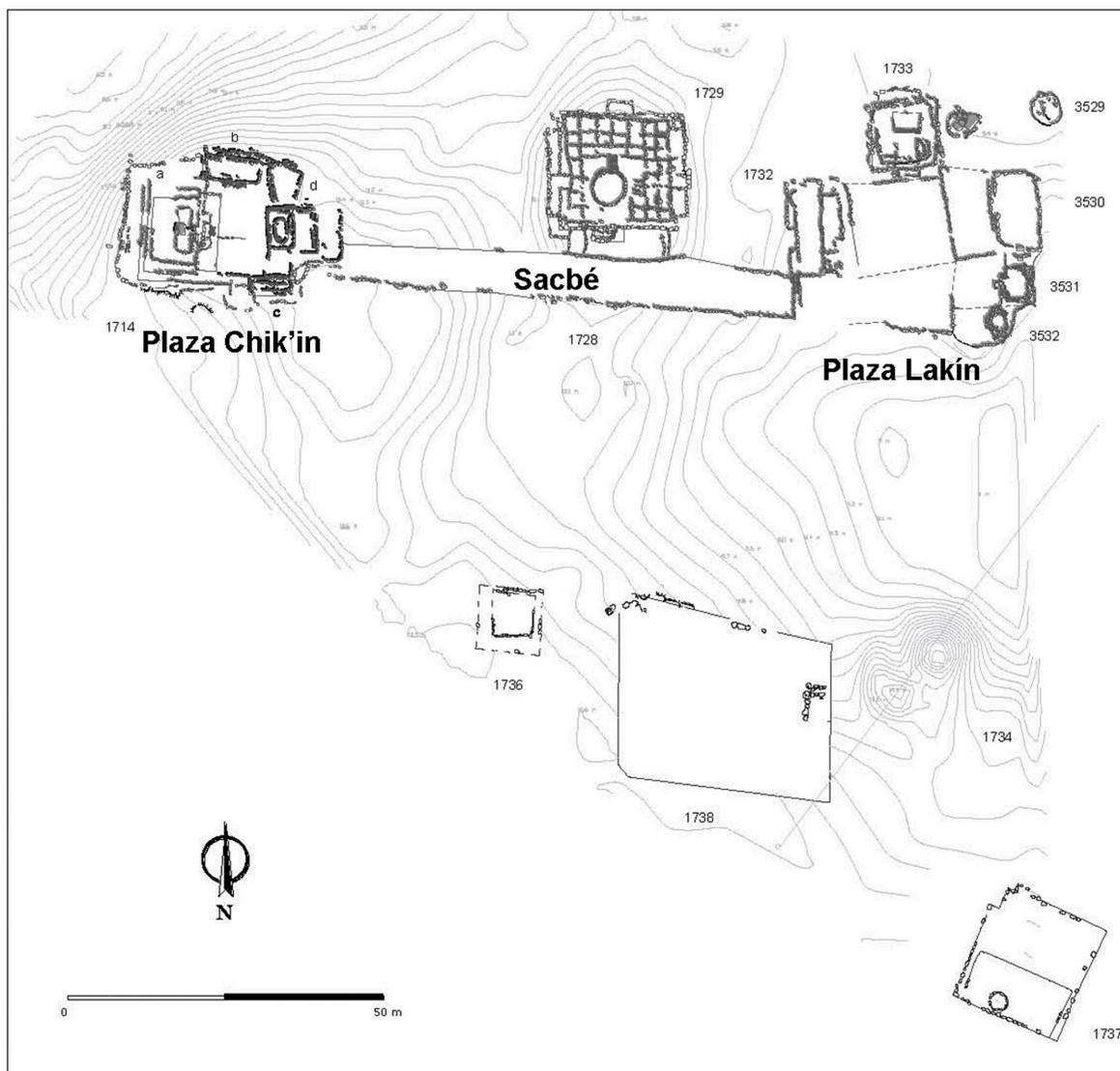


Fig. 4 Área nuclear del sitio de Xamán Susulá (Peniche, 2010).



Ubicación montículo principal



Basamento piramidal

Fig. 5 Ubicación de la estructura principal del sitio de Caucel (Uriarte, 2016).

Periodo	Origen	Material	Frecuencia
Preclásico medio (ca. 1000-400 a. C.)	Local	Caliza	5
		Concha	6
	Regional	Sílex	18
		Distante	Obsidiana
Preclásico medio / tardío (ca. 400-200 a. C.)	Local	Caliza	37
		Concha	16
	Regional	Sílex	44
		Distante	Obsidiana
	Distante	Basalto	8
Preclásico tardío (200 a. C.-250 d. C.)	Local	Caliza	22
		Concha	6
	Regional	Sílex	87
		Distante	Obsidiana
	Distante	Basalto	15
	Distante	Serpentina	1
Distante	Jade	2	

Fig. 6 Frecuencia de artefactos asociados a construcciones residenciales del periodo Preclásico en los sitios de la muestra.

Bajas mayas; y artefactos distantes, los elaborados con materiales de regiones externas (véase Masson, 2002). También se consideró en el análisis la función de los artefactos, diferenciándolos en cuatro categorías generales: utilitarios, los relacionados con actividades domésticas cotidianas de subsistencia y preparación de alimentos; de manufactura, los utilizados para elaborar otros artefactos, incluyendo desechos de producción o reciclaje; ornamentales, los empleados como parte del atuendo o la decoración personal; y rituales, los que se colocaban como ofrendas en las estructuras residenciales (Masson, 2002).⁴

Así, en la muestra de estudio se identificaron 92 artefactos de origen local: 64 elaborados con piedra caliza de función utilitaria (90.62%), de manufactura (4.69%) y algunos fragmentos de función no especificada (4.69%) (figura 7). Al igual, se consideraron locales 28 artefactos de concha de especies procedentes de la costa norte de Yucatán,⁵ como de función ornamental (96.43%) y utilitaria (3.57%). En cuanto a los de origen regional se consideraron 149 artefactos de sílex,⁶

⁴ La determinación del uso se realizó con base en la clasificación y análisis efectuados por Peniche (2008a, b, c y e); Pat (2008) para los artefactos líticos, y Parra (2008) para los artefactos de concha.

⁵ En la muestra se determinó la presencia de las especies *Anadara transversa*, *Chione cancellata*, *Conus tiaratus*, *Fasciolaria tulipa*, *Melongena sp.*, *Oliva reticularis*, *Prunum labiatum* y *Strombus costatus* de acuerdo con Parra (2008). La simplicidad técnica de los artefactos formativos de concha, en un patrón similar al observado en Komché, sugiere que su manufactura debió ser local, ya en el mismo sitio o en la zona costera (Rovner, Lewenstein y Nelson, 1997).

⁶ De acuerdo con Peniche (2008a), la fuente de sílex más probable, de acuer-

predominando aquéllos con función de manufactura (46.98%), seguidos de objetos utilitarios (32.88%), y cierto número con función no especificada (20.14%) (figura 8). Finalmente, se identificaron 61 artefactos de origen distante, 37 de obsidiana y función utilitaria (86.49%): unos cuantos para actividades de manufactura, como el retoque y reutilización de objetos (10.81%), y un fragmento de función no especificada (2.70%).⁷ En esta clase también se consideraron artefactos de basalto y diversos materiales ígneos con características macroscópicas similares⁸ de función ritual (47.83%),⁹ utilitaria (30.45%), de manufactura (4.35%) y no especificada (17.39%) (figura 9). Entre los objetos de fuentes distantes se encuentran los elaborados con jade y piedras verdes de función utilitaria (33.33%) y no especificada (66.66%).¹⁰

Metodología de análisis

El estudio de los artefactos de origen regional o distante se centró en el análisis de su distribución como indicador de su accesibilidad y consumo por los actores sociales, y por tanto, de su vinculación con un sistema de bienes de prestigio relacionado con determinadas estrategias políticas.¹¹ Así, el análisis tuvo la finalidad de establecer si existieron indicios de una distribución abierta o restringida de tales bienes. Metodológicamente, esto se abordó en dos niveles:

1) En el primero, se valoró la correlación entre los estratos residenciales de cada periodo y las distintas

do con datos macroscópicos como color y calidad de la materia prima, pudo ser la región Puuc o de Río Bec, aunque algunos objetos pudieron incluso haberse importado desde las montañas de Belice.

⁷ El análisis visual de la obsidiana sugiere que los artefactos de la muestra provienen de fuentes del Altiplano guatemalteco, particularmente de El Chayal (78.38%), aunque existe un ejemplar proveniente de Ixtepeque (2.70%). También se registraron artefactos procedentes de Pachuca (18.92%) (Peniche, 2008e).

⁸ Si bien no existen análisis petrográficos para determinar el origen de esta materia prima, encontrada en varios sitios preclásicos del norte de Yucatán, se ha propuesto como fuente la región de Los Tuxtlas, en Veracruz, o el Altiplano guatemalteco (Gallareta y May, 2007; Peniche, 2008c; Robles, 2004).

⁹ Cerca de la mitad de los artefactos de basalto identificados en la muestra provienen de ofrendas asociadas a la arquitectura residencial de los sitios estudiados, principalmente celtas, raederas, y algunos fragmentos. La presencia de una ofrenda con artefactos de basalto colocada en el juego de pelota de Xanilá (Martín, 2014; Peniche, 2008c), así como su presencia recurrente en la arquitectura cívico-ritual de Xamán Susulá (Peniche, 2010 y 2012), reafirma el importante papel simbólico de los artefactos elaborados con este material, tanto en contextos públicos como domésticos en el área de estudio.

¹⁰ Se ha propuesto que estos materiales pudieron haber sido importados completos de la región del valle del Motagua (Peniche, 2008c), si bien no se han realizado estudios específicos de procedencia. El único artefacto utilitario identificado consistió en una pequeña celta, que por sus características pudo haber sido utilizada en actividades relacionadas con la lapidaria (Peniche, 2008c).

¹¹ El énfasis puesto en la distribución deriva de que en los sitios analizados no existe evidencia de producción local de bienes de prestigio (Peniche, 2008a, b, c y e), procedimiento que permitió, al menos, aproximarse a la comprensión de su distribución y consumo.

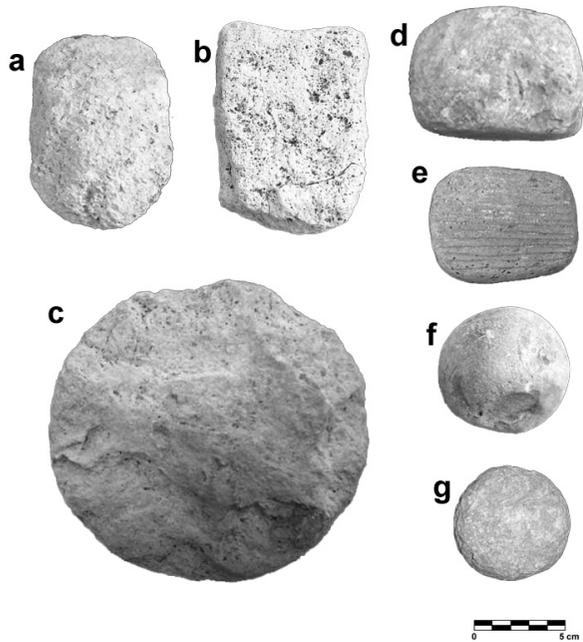


Fig. 7 Artefactos locales de piedra caliza: a) celta, b) afilador, c) disco, d) alisador, e) macerador, f) manuport, y g) piedra redondeada (Peniche, 2008b)

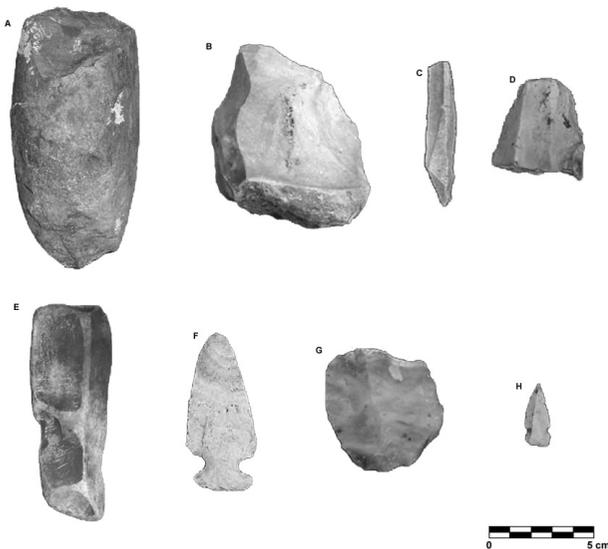


Fig. 8 Artefactos regionales elaborados con sílex: A) bifacial grande, B) lasca casual, C) navaja de percusión, D) núcleo, E) celta, F) bifacial delgado, G) lasca de descortezamiento, H) punta (Peniche, 2008a).



Fig. 9 Artefactos distantes elaborados con basalto: A) celtas, B) raedera (Peniche, 2008c).

clases de artefactos, tanto por el origen de las materias primas utilizadas como por su función. Para ello se efectuaron análisis estadísticos que incluyeron la aplicación de pruebas de Chi cuadrada (X^2) y del coeficiente de correlación V de Cramer, a efecto de medir la significancia en la relación entre estas variables (figuras 10, 11, 12). Para realizar las pruebas estadísticas fue necesario normalizar las frecuencias de artefactos, estimando su proporción por cada metro cúbico excavado en cada estructura residencial, lo que permitió comparar contextos (Uriarte, 2016).

2) En el segundo nivel se analizó la distribución espacial de los artefactos al interior de los asentamientos estudiados. La extensión y límite de cada sitio se estimó aplicando análisis espaciales gravitacionales para establecer el alcance de la interacción de cada área nuclear con la arquitectura pública, y la variación de los patrones de asentamiento en cada periodo (Uriarte, 2016 y 2018). Esto permitió evaluar el grado de dispersión de los artefactos; es decir, si su distribución estaba restringida al entorno inmediato de los centros con arquitectura pública, o si por el contrario, se encontraban de forma abierta en cada sitio. Para identificar los patrones de dispersión se analizó la distribución espacial de los artefactos con el programa ArcGIS (figuras 13, 14 y 15).

En ambos niveles y para contrastar si la distribución de los bienes de origen regional y foráneo fue abierta o restringida, y valorar similitudes y diferencias, se compararon los resultados de éstos con los de los bienes de origen local. En la interpretación de resultados se asumió que una distribución restringida y limitada a las viviendas de mayor estatus sería un indicador de su relación con estrategias políticas de carácter excluyente, en la que la presencia de tales bienes es producto de los pagos prestacionales necesarios para generar relaciones patrón-cliente o para reforzar el papel de los líderes competitivos y sus facciones, señalando la existencia de un sistema de bienes de prestigio como fuente de poder político (Blanton *et al.*, 1996; Brumfiel, 1994; Fargher y Cook, en prensa). Por el contrario, el predominio de estrategias de carácter colectivo

Periodo	Clase	Estrato	Frecuencia observada*	Frecuencia esperada	X ²	Total X ²	Valor P	V de Cramer
Preclásico medio (ca. 1000-400 a. C.)	Local	A	9	34.07	18.45	44.81	--**	0.31
		B	177	151.93	4.138			
	Regional	A	74	50.56	10.867			
		B	202	225.44	2.437			
	Distante	A	2	0.37	7.284			
		B	0	1.63	1.634			
Preclásico medio/tardío (ca. 400-200 a. C.)	Local	A	88	92.68	0.237	0.68	0.712	--
		B	299	294.32	0.075			
	Regional	A	63	59.39	0.219			
		B	185	188.61	0.069			
	Distante	A	20	18.92	0.062			
		B	59	60.08	0.019			
Preclásico tardío (ca. 200 a. C.-250 d. C.)	Local	A	14	5.15	15.208	19.839	0	0.19
		B	89	97.85	0.8			
	Regional	A	10	16	2.25			
		B	310	304	0.118			
	Distante	A	3	5.85	1.388			
		B	114	111.15	0.073			

* Frecuencias normalizadas por volumen de excavación
** Frecuencia esperada menor que 1

Fig. 10 Prueba de X² de la distribución de artefactos por estrato residencial según el origen de los materiales.

Periodo	Clase	Estrato residencial	Frecuencia observada	Frecuencia esperada	X ²	Total X ²	Valor P	V de Cramer
Preclásico medio (ca. 1000-400 a. C.)	Utilitario	A	10	6.1	2.494	5.213	0.074	--
		B	149	152.9	0.099			
	Manufactura	A	2	5.83	2.517			
		B	150	146.17	0.1			
	Ornamental	A	3	3.07	0.002			
		B	77	76.93	0			
Preclásico medio / tardío (ca. 400-200 a. C.)	Utilitario	A	123	106.11	2.69	13.859	--**	0.14
		B	283	299.89	0.952			
	Manufactura	A	20	31.36	4.116			
		B	100	88.64	1.456			
	Ornamental	A	23	29.27	1.343			
		B	89	82.73	0.475			
	Ritual	A	1	0.26	2.088			
		B	0	0.74	0.739			
Preclásico tardío (ca. 200 a. C.-250 d. C.)	Utilitario	A	123	106.11	2.69	13.859	--**	0.14
		B	283	299.89	0.952			
	Manufactura	A	20	31.36	4.116			
		B	100	88.64	1.456			
	Ornamental	A	23	29.27	1.343			
		B	89	82.73	0.475			
	Ritual	A	1	0.26	2.088			
		B	0	0.74	0.739			

* Frecuencias normalizadas por volumen de excavación
** Frecuencia esperada menor que 1

Fig. 11 Prueba de X² de la distribución de artefactos por estrato residencial según su función.

Periodo	Materia prima	Estrato residencial	Frecuencia observada*	Frecuencia esperada	χ^2	Total χ^2	Valor P	V de Cramer
Preclásico medio (ca. 1000-400 a. C.)	Concha	A	3	14.66	9.269	44.921	--**	0.31
		B	77	65.34	2.079			
	Caliza	A	6	19.42	9.272			
		B	100	86.58	2.079			
	Sílex	A	74	50.56	10.867			
		B	202	225.44	2.437			
	Obsidiana	A	2	0.37	7.284			
		B	0	1.63	1.634			
Preclásico medio/tardío (ca. 400-200 a. C.)	Concha	A	23	26.82	0.545	10.692	0.03	0.12
		B	89	85.18	0.172			
	Caliza	A	65	65.86	0.11			
		B	210	209.14	0.004			
	Sílex	A	63	59.39	0.219			
		B	185	188.61	0.069			
	Obsidiana	A	16	9.58	4.303			
		B	24	30.42	1.355			
	Basalto	A	4	9.34	3.053			
		B	35	29.66	0.962			
Preclásico tardío (ca. 200 a. C.-250 d. C.)	Concha	A	4	2.35	1.159	28.04	--**	0.22
		B	43	44.65	0.061			
	Caliza	A	10	2.8	18.514			
		B	46	53.2	0.974			
	Sílex	A	10	16	2.25			
		B	310	304	0.118			
	Obsidiana	A	0	3.6	3.6			
		B	72	68.4	0.189			
	Basalto	A	3	1.85	0.715			
		B	34	35.15	0.038			
	Serpentina	A	0	0.15	0.15			
		B	3	2.85	0.08			
	Jade	A	0	0.25	0.25			
		B	5	4.75	0.013			

* Frecuencias normalizadas por volumen de excavación
** Frecuencia esperada menor que 1

Fig. 12 Prueba de χ^2 de la distribución de artefactos por estrato residencial según la materia prima.

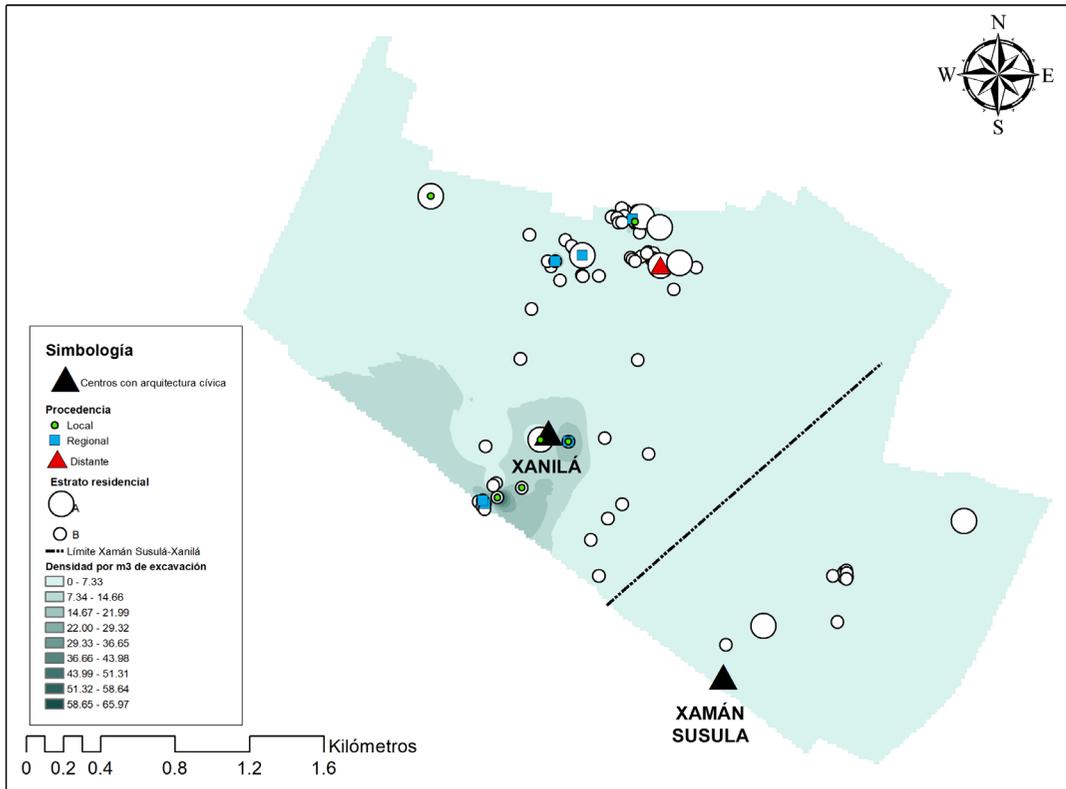


Fig. 13 Distribución y densidad de los artefactos de origen local, regional y distante durante el Preclásico medio.

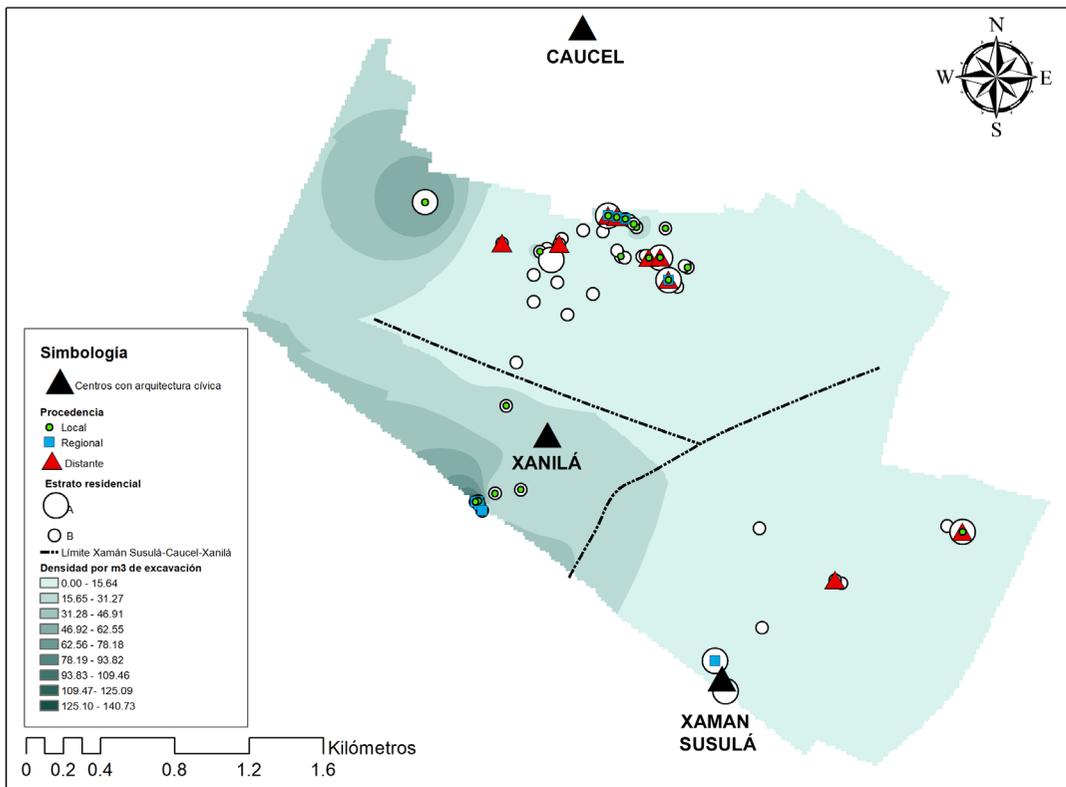


Fig. 14 Distribución y densidad de los artefactos de origen local, regional y distante durante el Preclásico medio y el Preclásico tardío.

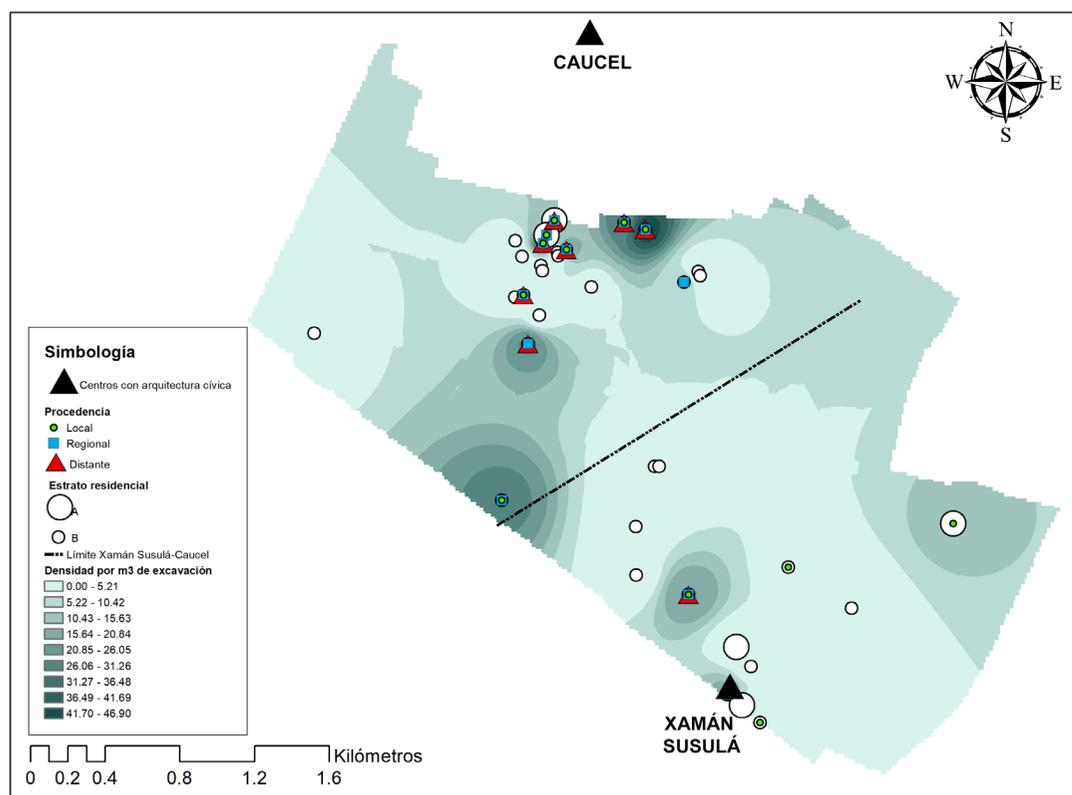


Fig. 15 Distribución y densidad de los artefactos de origen local, regional y distante durante el Preclásico tardío.

implicaría una menor importancia política-económica de los bienes y, en consecuencia, cabría esperar una distribución más abierta y homogénea en los contextos residenciales, sugiriendo una circulación menos controlada por los líderes políticos y regulada por mecanismos de intercambio, por ejemplo, un sistema mercantil emergente (Blanton, 1998; Blanton *et al.*, 1996; LeCount, 1999; Masson, 2002; Peregrine, 2001).

Resultados del análisis

Los análisis se realizaron diacrónicamente, de manera que permitieran observar los cambios en la distribución de los artefactos a través del tiempo, relacionando el desarrollo de los asentamientos con los patrones de consumo de los bienes de origen local, regional y foráneo. Los resultados obtenidos se presentan a continuación para cada periodo.

Preclásico medio (ca. 1000-400 a.C.)

Corresponde a la ocupación más temprana de los sitios estudiados. Si bien para este momento existe evidencia de que Xanilá y Xamán Susulá contaban ya con un área nuclear con arquitectura pública y zonas de ocupación residencial en un radio de hasta un kilómetro (Peniche, 2010 y 2012; Robles, Peniche y Padilla, 2009; Uriarte,

2016 y 2018), la totalidad de la muestra de artefactos del periodo provino del primero de ellos. Los resultados muestran con claridad que los materiales de origen local y regional se distribuyeron en una proporción semejante en los distintos estratos residenciales, independientemente de su uso. Tampoco parece existir distinción alguna en la distribución espacial de los artefactos, ya que, en general, se encuentran en un radio menor a 500.00 metros del área nuclear.

Sin embargo, sobresale una notoria escasez en la muestra de artefactos de origen distante asociados con la arquitectura residencial; de hecho, se recuperó una sola navajilla prismática de obsidiana procedente de una estructura del estrato A, pero la relación no puede considerarse significativa dado lo reducido de la muestra. La presencia limitada de materiales distantes en sitios secundarios y terciarios del Preclásico medio ha sido documentada también en asentamientos del noroeste de Yucatán (Rovner, Lewenstein y Nelson, 1997), ante lo cual se plantean dos posibilidades: la primera, los bienes elaborados con estas materias primas no tuvieron relevancia en la construcción del prestigio personal, la riqueza o la autoridad de los líderes políticos; y la segunda, la escasez en los sitios de menor rango en la jerarquía regional establece que su adquisición y consumo estaba fuertemente controlada por los actores políticos en los sitios de primer rango.

A efecto de sostener ambas explicaciones se requieren más estudios de economía política en los asentamientos del Preclásico medio para comprender el aprovechamiento de esa clase de bienes como fuentes de poder político, sobre todo considerando que el contexto regional del periodo se caracterizó por la aparición de las primeras manifestaciones de complejidad social y, muy probablemente, por la competencia entre actores políticos en busca de la preeminencia sobre sus rivales (Uriarte, 2016).

Transición entre el Preclásico medio y el Preclásico tardío (ca. 400-200 a.C.)

En el área estudiada, éste fue un momento de cambios en el arreglo de los asentamientos estudiados. La consolidación de Xamán Susulá como grupo predominante en el área de estudio, que se da a la par del decaimiento de Xanilá, junto con la emergencia del sitio de Caucel, parecen iniciar un proceso de centralización y nucleación de los asentamientos (Uriarte, 2016). En cuanto a la distribución de artefactos por estrato residencial se observó que, en continuidad con el periodo precedente, los materiales elaborados con materias primas locales y regionales se presentaron de forma marcadamente homogénea. En contraste, los bienes de origen distante se distribuyeron de forma heterogénea, aunque con algunas diferencias en cuanto al tipo de material, ya que mientras que los artefactos de obsidiana se asociaron principalmente con estructuras del estrato A, los de basalto lo hicieron con los del estrato B, lo cual lleva a formular interrogantes como: ¿la asociación de obsidiana con las estructuras de mayor rango indica que este material fue controlado por los grupos con mayor estatus?, ¿la circulación del basalto tuvo menos restricciones? Quizá, la función de los artefactos aporte algunos elementos para explicar estas diferencias de distribución. Por un lado, la mayor parte de los artefactos de obsidiana tuvieron una función utilitaria, particularmente como navajillas prismáticas (Peniche, 2008a; Uriarte, 2016), con un desempeño más eficiente respecto a los materiales de origen local o regional empleados en actividades de corte, lo que lo pudo convertirlos en bienes apreciados por los sectores mejor situados en la escala social. En cambio, la mayoría de los artefactos de basalto tuvo una función votiva, colocados como ofrendas en construcciones cívico-rituales y residenciales (Martín, 2014; Peniche, 2012; Uriarte, 2016), papel simbólico que quizás explique la importancia de su adquisición en los distintos estratos sociales para ciertos rituales compartidos.

La distribución espacial de los artefactos en este momento transicional también registró algunas tendencias. En el caso de Xamán Susulá se notó que los

dos únicos materiales regionales o distantes se encontraron en áreas cercanas a la arquitectura pública, mientras que los artefactos locales se localizaron principalmente en un radio mayor a un kilómetro. En Xanilá, donde no se encontraron artefactos distantes, los materiales de fuente regional se encontraron en un radio de entre 0.50 y 1.00 kilómetros del área nuclear, mientras que los locales se distribuían en un radio de hasta 0.60 kilómetros. En Caucel no fue posible distinguir un patrón de distribución claro, si bien es destacable el hecho de que se hallaran artefactos de origen distante en radios de entre 1.00 y 1.50 kilómetros desde el área con arquitectura pública. Esta variación en los patrones de distribución podría indicar que, aunque con ciertas restricciones, el consumo de materiales de origen distante no fue totalmente controlado por los actores sociales asociados directamente a los grupos con arquitectura pública.

El Preclásico tardío (200 a.C.-250 d.C.)

Este periodo marca el auge de los sitios Xamán Susulá y Caucel como centros secundarios en la región noroeste, mostrando una tendencia cada vez mayor en la centralización de sus patrones de asentamiento, al tiempo que Xanilá dejó de tener una ocupación relevante (Peniche, 2012; Uriarte, 2016). El análisis de los artefactos en contextos residenciales señaló que éstos se distribuyeron con mayor uniformidad que en etapas anteriores, sin diferencias significativas en cuanto al origen de la materia prima o el uso de los artefactos. En cuanto a su distribución espacial se observó que la presencia de artefactos de origen local se incrementó significativamente conforme aumentaba la distancia respecto de los grupos públicos: los de origen regional se encontraron principalmente en las cercanías del área nuclear mientras que los de origen distante se localizaron en estructuras en una radio de entre 1.00 y 1.80 kilómetros de dicha zona. Es decir, el consumo de bienes regionales y distantes tuvo lugar en estructuras residenciales en las cercanías de los grupos públicos y en las periferias de los asentamientos. Por tanto, no parece existir control en la distribución de los bienes foráneos. Asimismo, el estudio de la arquitectura residencial en los sitios estudiados apunta a una disminución en las distinciones de estatus expresadas en las viviendas, que se acentúa hacia el inicio del Clásico temprano (Uriarte, 2016 y 2018). Las tendencias hacia la homogeneidad en las viviendas y en la distribución de artefactos ocurre en un contexto regional enmarcado por el desarrollo de grandes centros regionales como Komchén o Thó, que debieron incorporar dentro de una estructura política centralizada a los asentamientos situados en sus comarcas (Robles, 2004; Anderson, Andrews y Robles, 2004).

Conclusiones

El periodo Preclásico señala el inicio de los desarrollos sociales complejos en el noroeste de Yucatán, entre grupos que compartían vínculos con los de diversas regiones de las Tierras Bajas mayas, y fuera de ellas, pero con una dinámica propia que lleva a que algunos investigadores señalen que el surgimiento de la civilización maya tuvo un origen plural (Robles, 2004). Sin embargo, aún es relativamente poco lo que se sabe sobre las estrategias políticas empleadas por los actores sociales que participaron en tales desarrollos, así como de sus formas específicas de organización sociopolítica. En los procesos vinculados con la emergencia de la complejidad social se ha supuesto que los llamados bienes de prestigio, es decir, los artefactos elaborados con materiales alóctonos como obsidiana, basalto y jade, tuvieron un papel predominante como fuente de poder, con cuyo control lograron preeminencia ciertos actores sociales sobre otros. Sin embargo, considerando todavía las limitantes de la muestra, los resultados obtenidos en los sitios secundarios de Xanilá, Xamán Susulá y Caucel a lo largo del Preclásico no aportaron evidencias contundentes sobre la configuración de un sistema político-económico sustentado en el control de la distribución y la restricción del consumo de bienes de prestigio por grupos residenciales, y por tanto, de su aprovechamiento como un medio de financiamiento externo característico de los sistemas políticos excluyentes.

En los sitios estudiados, los análisis muestran que es probable que en el Preclásico medio y en la transición hacia el Preclásico tardío tuviera ciertas restricciones la distribución de artefactos utilitarios de obsidiana, lo cual facilitó su adquisición por los grupos de mayor estatus. Esto parece coincidir, en primera instancia, con la interpretación de Peniche (2010 y 2012), que propone el establecimiento de un sistema político sustentado en ciertas estrategias excluyentes en Xamán Susulá para estos periodos, basado principalmente en el desarrollo de una arquitectura asociada con la manifestación del poder político, materializada en el trono presente en la estructura principal del asentamiento. Sin embargo, el análisis de los contextos residenciales exhibe que bienes de origen distante, como los elaborados con basalto, no circularon con las mismas reservas. De igual forma, la totalidad de los objetos de ornamento, que pudieron estar relacionados con manifestaciones de estatus, se manufacturaron con materiales malacológicos de origen local y no fue posible asociarlos con un estrato residencial particular. Más aún, para el Preclásico tardío, los patrones identificados indican que la distribución de artefactos se vuelve homogénea en los distintos estratos residenciales, independientemente de su función y de la procedencia de las materias primas empleadas en su elaboración.

Estos supuestos deben comprenderse dentro del contexto regional, donde la baja frecuencia de los objetos elaborados con materias primas de origen distante ha llevado a sugerir que la participación del noroeste de Yucatán en las redes de intercambio y circulación de estos bienes fue mayormente marginal (Peniche, 2008c). De ser así, es posible que la escasez de ciertos objetos confiriera a éstos un valor relevante, al menos a nivel simbólico, como lo demuestra su presencia constante en ofrendas colocadas en contextos públicos y residenciales, como fueron los objetos de jade y basalto que procedían probablemente de la región olmeca (Andrews V, 1986; Robles, 2004; Peraza *et al.*, 2002; Uriarte, 2016). Pese a las cualidades descritas resulta significativo que no exista hasta el momento evidencia de su uso como parte de una parafernalia asociada al poder de líderes políticos individuales, como podría ser su asociación restringida a viviendas de alto estatus o su aparición en enterramientos de “élite”, como sí ocurre en diversas zonas de las Tierras Bajas mayas durante el Preclásico.¹²

A esto se suman evidencias en el norte de Yucatán que apuntan a que si bien durante el Preclásico medio pudo existir una competencia política entre distintos centros, ésta disminuyó conforme avanzó el Preclásico tardío hacia el Clásico temprano, dando origen a grandes centros de carácter regional, muchos vinculados al desarrollo de un estilo arquitectónico particular, denominado megalítico, cuyo más preclaro exponente fue Izamal, pero que se extendió a lo largo de la llanura norte de la península de Yucatán (Mathews y Maldonado, 2006; Robles y Andrews, 2003; Robles, 2004; Stanton, 2012). Los sitios asociados a la arquitectura megalítica se caracterizaron por contar con construcciones públicas de grandes proporciones y amplios espacios públicos, adecuados para realizar rituales comunitarios (Mathews y Maldonado, 2006), pero en los que, al mismo tiempo, existen escasas evidencias de glorificación de líderes políticos individuales.

Si bien debe reconocerse que el estudio de este tema debe ampliarse para corroborar si los patrones de distribución de artefactos en los sitios analizados corresponden con los de distintos asentamientos de la región, en el presente artículo se propone la posibilidad de que la ausencia de elementos característicos de las estrategias de poder excluyentes, como el desarrollo de un discurso patrimonial de exaltación de los gobernantes y la aparente falta de un sistema de bienes de prestigio como fuente de poder político, junto con la conformación de entidades regionales y asentamientos donde se privilegiaron los espacios públicos y el ritual

¹² Por ejemplo, en Yaxuná (Glover y Stanton, 2010), por citar un caso en el norte de Yucatán.

comunitario, sean indicadores de la adopción de ciertas estrategias políticas de carácter colectivo por los actores sociales, que contribuyeron a la integración de estas sociedades complejas en un proceso que culminó hacia el final del Preclásico tardío y el inicio del Clásico temprano con la aparición de centros regionales de gran tamaño (Uriarte, 2016). De ser así, todo señalaría la pluralidad de trayectorias seguidas por los mayas de las Tierras Bajas para edificar entidades políticas, resaltando la importancia de profundizar en la comprensión de los procesos políticos y económicos que sustentaron la forma particular de organización del noroeste de Yucatán durante el periodo Preclásico.

Bibliografía

- Anderson, David S.**
 2003 El patrón de asentamiento del periodo Preclásico en el noroeste de Yucatán. Proyecto Costa Maya: la interacción costa-interior entre los mayas de Yucatán. En Fernando Robles Castellanos y Anthony P. Andrews (eds.), *Reporte interino temporada 2002. Reconocimiento arqueológico de la esquina noroeste de la península de Yucatán*. México, Consejo Nacional de Arqueología-Centro INAH Yucatán / National Geographic Society / New College of Florida.
 2005 Preclassic Settlement Patterns in Northwest Yucatan. *Mono y Conejo. Journal of the Mesoamerican Archaeological Research Lab*, 3: 13-22.
 2009 Xto bó and the Emergent Preclassic of Northwest Yucatan, Mexico. Ponencia presentada en el LXXIV Congreso de la Society for American Archaeology. Atlanta.
 2011 Xto bó, Yucatán, México, and the Emergent Preclassic of the Northern Maya Lowlands. *Ancient Mesoamerica*, 22 (2): 301-322.
 2012 The Origins of the Mesoamerican Ballgame: A New Perspective from the Northern Maya Lowlands. En Geoffrey E. Braswell (ed.), *Ancient Maya of Mexico. Reinterpreting the Past of the Northern Maya Lowlands* (pp. 43-64). Acumen Publishing.
- Anderson, David S., Andrews, Anthony P., y Robles Castellanos, Fernando**
 2004 The Preclassic in Northwest Yucatan. Ponencia presentada en el CIII Congreso de la American Anthropological Association. Atlanta, Georgia.
- Andrews, Anthony P., y Robles Castellanos, Fernando**
 2008 Proyectos Costa Maya and Ciudad Cauce: Archaeological Survey of Northwestern Yucatan: Ceramic and Lithic Analysis. Recuperado de: <<http://www.famsi.org/reports/07034/index.html>>, consultada el de septiembre de 2009.
- Andrews V, E. Wyllys**
 1986 Olmec Jades from Chacsinkin, Yucatan, and Maya Ceramics from La Venta, Tabasco. En E. Wyllys (ed.), *Research and Reflections in Archaeology and History. Essays in honor of Doris Stone* (pp. 11-49). Nueva Orleans, Tulane University-Middle American Research Institute (Publication, 57).
 1988 Ceramic Units from Komchen, Yucatan, Mexico. *Cerámica de Cultura Maya*, 15: 51-64.
 1990 Early Ceramic History of the Lowland Maya. En Flora S. Clancy y Peter D. Harrison (eds.), *Vision and Revision in Maya Studies* (pp. 1-19). Albuquerque, University of New Mexico Press.
- Andrews V, E. Wyllys, Bey III, George J., y Gunn, Christopher**
 2008 Rethinking the Early Ceramic History of the Northern Maya Lowlands: New Evidence and interpretations. Ponencia presentada en el LXXIII Congreso de la Society for American Archaeology. Vancouver.
- Andrews V, E. Wyllys, Ringle, William M., Barnes, Philip J., Barrera Rubio, Alfredo, y Gallareta Negrón, Tomás**
 1984 Komchen, An Early Community in Northwest Yucatan. En *Investigaciones recientes en el área maya. XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología* (vol. I, pp. 73-92). México, SMA.
- Andrews V, E. Wyllys, y Ringle, William M.**
 1992 Los mayas tempranos en Yucatán. *Investigaciones arqueológicas en Komchén. Mayab*, 8: 5-17.
- Ball, Joseph W.**
 1994 El surgimiento de las jefaturas mayas del norte: análisis socioprocesal. En Richard E. W. Adams, *Los orígenes de la civilización maya* (pp. 111-179). México, FCE.
- Ball, Joseph W., y Taschek, Jennifer T.**
 2007 Mixed Deposits, Composite Complexes, or Hybrid Assemblages? A Fresh Reexamination of Middle Preclassic (Formative) Ceramics and Ceramic Assemblages from the Northern Maya Lowlands. En Lynne Lowe y Mary E. Pye (eds.), *Archaeology, Art, and Ethnogenesis in Mesoamerican Prehistory: Papers in Honor of Gareth W. Lowe* (pp. 173-191). Provo, Utah,

Brigham Young University (Papers of the New World Archaeological Foundation, 68).

Benavides, Antonio

2007 *Patrones de asentamiento en el sitio arqueológico de Poxilá, municipio de Umán, Yucatán*. Tesis profesional. Facultad de Ciencias Antropológicas-UAY, Mérida.

Bey III, George J.

2006 Changing Archaeological Perspectives on the Northern Maya Lowlands. En Jennifer P. Mathews y Bethany A. Morrison (eds.), *Lifeways in the Northern Maya Lowlands: New Approaches to Archaeology in the Yucatan Peninsula* (pp. 13-37). Tucson, University of Arizona Press.

Bey III, George J., Bond, Tara M., Ringle, William M., Hanson, Craig A., Houck, Charles W., y Peraza Lope, Carlos

1998 The Ceramic Chronology of Ek Balam, Yucatan, Mexico. *Ancient Mesoamérica*, 9 (1): 101-120.

Blanton, Richard E.

1994 *Houses and Households: A Comparative Study. Interdisciplinary Contributions to Archaeology*. Nueva York, Plenum Press.

1998 Beyond Centralization. Steps Toward a Theory of Egalitarian Behavior in Archaic States. En G. M. Feinman y J. Marcus (eds.), *Archaic States* (pp. 135-172). Santa Fe, Nuevo Mexico, School of American Research Press.

Blanton, Richard E., Feinman, Gary M.,

Kowalewski, Stephen A., y Peregrine, Peter N.

1996 A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization. *Current Anthropology*, 17 (1): 1-14.

Blanton, Richard E., y Fargher, Lane F.

2008 *Collective Action in the Formation of Pre-Modern States*. Springer, Nueva York.

2009 Collective Action in the Evolution of Pre-Modern States. *Social Evolution & History*, 8 (2): 133-166.

2012 Market Cooperation and the Evolution of the Pre-Hispanic Mesoamerican World-System. En S. J. Babones y C. Chase-Dunn (eds.), *Routledge International Handbook of World Systems Analysis* (pp. 11-20). Hoboken, Routledge International Handbooks.

Brumfiel, Elizabeth M.

1994 Factional Competition and Political Development in the New World: An Introduction. En Elizabeth M. Brumfiel y J. W.

Fox (eds.), *Factional Competition and Political Development in the New World* (pp. 3-12).

Cambridge, Cambridge University Press (New Directions in Archaeology)

Ceballos Gallareta, Teresa, y Robles Castellanos, Fernando

2012 Las etapas más tempranas de la alfarería maya en el noroeste de la Península de Yucatán. *Ancient Mesoamérica*, 23 (12): 403-419.

Claessen, H. J. M., y Velde, Piet Van de (eds.)

1991 *Early State Economics*. New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers (*Political and Legal Anthropology Series*, 8)

DeMarrais, Elizabeth, Castillo, Luis Jaime, y Earle, Timothy

1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies. *Current Anthropology*, 37 (1): 15-31.

Earle, Timothy K.

1997 *How the Chiefs Come to Power: The Political Economy in Prehistory*. Stanford, Stanford University Press.

Fargher, Lane F., y Cook, Robert A.

En prensa *Power in Middle Range Societies*.

Foias, Antonia E.

2000 Entre la política y la economía. Resultados preliminares de las primeras temporadas del Proyecto Arqueológico Motul de San José. En J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A. C. de Suasnávar (eds.), *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* (pp. 771-779). Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Gallareta Negrón, Tomas, Ringle, William M., May Ciau,

Rossana, Ramos Pacheco, Julieta, y Carrillo Sánchez, Ramón

2005 Evidencias de ocupación durante el periodo Preclásico en el Puuc: Xocnahceh y Paso del Macho. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de la Cultura Maya-Mérida.

Gallareta Negrón, Tomás, y May Ciau, Rossana (eds.)

2007 Proyecto Arqueológico Xocnaceh. Tercera temporada de campo (2005-2006). Informe técnico al Consejo Nacional de Arqueología. INAH, México.

Glover, Jeffrey B., y Stanton, Travis W.

2010 Assessing the role of Preclassic Traditions in the Formation of Early Classic Yucatec Cultures, Mexico. *Journal of Field Archaeology*, 35 (1): 58-77.

Hardin, Russell

1982 *Collective Action*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Hernández, Concepción

2001 Trabajo de salvamento arqueológico en Caucel, capital de la provincia Chakán en el siglo XVI. En *Los investigadores de la cultura maya* (vol. 9, pp. 294-319), Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

2005 La cerámica del periodo Preclásico tardío (300 a. C.-350 d. C.). En Beatriz L. Merino Carrión y Ángel García Cook (eds.), *La producción alfarera en el México antiguo* (vol. 1, pp. 753-779). México, INAH (Científica, 484).

Joesink-Madeville, LeRoy V.

1970 *The Comparative Cultural Stratigraphy of Formative Complex in the Maya Area: A Re-Appraisal in the Light of New Evidence from Dzibilchaltun, Yucatan*. Tesis de doctorado. Tulane University.

LeCount, Lisa J.

1999 Polychrome Pottery and Political Strategies in Late and Terminal Classic Lowland Maya Society. *Latin American Antiquity*, 10 (3): 239-258.

Levi, Margaret

1981 The Predatory Theory of Rule. *Politics and Society*, 10 (4): 431-465.

2009 Reconsiderations of Rational Choice in Comparative and Historical Analysis. En Mark I. Lichbach y Alan S. Zuckerman (eds.), *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure* (2ª ed.). Cambridge, Cambridge University Press.

Lichbach, Mark I.

1994 What Makes Rational Peasants Revolutionary? Dilemma, Paradox, and Irony in Peasant Collective Action. *World Politics*, 46 (3): 383-418.

Mann, Michael

1991 *Las fuentes del poder social*. vol. I: *Una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 d. C.* Madrid, Alianza.

Martín España, Donato

2014 *Estudios arqueológicos de la cancha para el juego de pelota del sitio Xanilá, Caucel, en el noreste de Yucatán, México*. Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas-UAY, Mérida.

Masson, Marylin A.

2002 Introduction. En Marylin A. Masson y David A. Freidel, *Ancient Maya Political Economies* (pp. 1-30). Walnut Creek, Alta Mira Press.

Mathews, Jennifer P., y Maldonado Cárdenas, Rubén

2006 Late Formative and Early Classic Interaction Spheres reflected in the Megalithic Style. En Jennifer P. Mathews y Bethany A. Morrison (eds.), *Lifeways in the Northern Maya Lowlands: New Approaches to Archaeology in the Yucatan Peninsula* (pp. 95-118). Tucson, University of Arizona Press.

Medina, Edgar

2005 *El juego de pelota del Preclásico medio en el noroeste de Yucatán, México*. Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas-UAY, Mérida.

Medina, Edgar, y Lawton, Crorey

2002 El juego de pelota: nuevos hallazgos en el noroeste de Yucatán. *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 2 (10): 278-284.

Olson, Mancur

1965 *The Logic Of Collective Action*. Cambridge, Harvard University Press.

Parra, María Luisa

2008 Informe malacológico de Ciudad Caucel. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2012 *Catálogo de materiales malacológicos del salvamento arqueológico de Ciudad Caucel I, Yucatán*. Tesis de licenciatura en ciencias antropológicas con especialidad en arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas-UAY, Mérida.

Pat, Edgar

2008 Informe de las manos de metate recobradas en las excavaciones del salvamento arqueológico Ciudad Caucel, temporadas 2005-2006. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

Peniche May, Nancy

2008a Artefactos de pedernal: adquisición, producción y reciclaje de herramientas líticas. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2008b Descifrando las actividades cotidianas: los artefactos de piedra caliza. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2008c Industria molida y pulida. Los artefactos de piedras ígneas y metamórficas. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2008d La industria lítica: análisis formal y temporal. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2008e La obsidiana de la esquina noroeste de Yucatán. En *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

2010 *The Architecture of Power and Sociopolitical Complexity in Northwestern Yucatan during the Preclassic Period*. Tesis de maestría en antropología. University of California, San Diego.

2012 *The Architecture of Power and Sociopolitical Complexity in Northwestern Yucatan during the Preclassic Period*. En Geoffrey E. Braswell (ed.), *The Ancient Maya of Mexico. Reinterpreting the Past of the Northern Maya Lowlands* (pp. 65-87). CT., Equinox Brist.

Peniche May, Nancy, Rodríguez Pérez, Mónica E., y Ceballos Gallareta, Teresa N.

2009 La función de un edificio preclásico: la estructura 1714 de Xamán Susulá. *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 18: 253-264.

Peraza Lopé, Carlos, Delgado Kú, Pedro C., y Escamilla Ojeda, Bárbara del C.

2002 Intervenciones en un edificio del Preclásico

medio en Tipikal, Yucatán. *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 12 (1): 268-277.

Peregrine, Peter N.

2001 Matrilocality, Corportate Strategy, and the Organization of Production in the Chacoan World. *American Antiquity*, 66 (1): 36-46.

Ringle, William M.

1985 *The Settlement Patterns of Komchen, Yucatan, Mexico*. Tesis de doctorado. Tulane University, Nueva Orleans.

1999 Pre-Classic Cityscapes: Ritual Politics among the Early Lowland Maya. En D. C. Grove y R. A. Joyce (eds.), *Social Patterns in Pre-Classic Mesoamerica* (pp. 183-223). Washington, D. C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Ringle, William M., y Andrews V, E. Wyllys

1988 Formative Residences at Komchen, Yucatan, Mexico. En Richard R. Wilk y Wendy Ashmore, *Household and Community in the Mesoamerican Past* (pp. 171-197). Albuquerque, University of New Mexico Press.

Robles Castellanos, Fernando

2004 El nuevo paradigma de la cronología e índole de la génesis de la civilización maya en el norte de la península de Yucatán. En William Saturno y David Stuart (eds.), *Origins of Maya Civilization*, Boundary End, North Carolina, Center for Maya Research.

Robles Castellanos, Fernando,**Peniche May, Nancy, y Padilla, Ana María**

2009 Proyecto Arqueológico Xamán-Susulá. Informe de las temporadas 2006 y 2008. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-Centro INAH Yucatán.

Robles Castellanos, Fernando, y Andrews, Anthony P.

2003 Proyecto Costa Maya: Reconocimiento Arqueológico en el noroeste de Yucatán, México. *Reporte interino, temporada 2002*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH / National Geographic Society / New College of Florida.

2004a An Archaeological Survey of Northwest Yucatan, Mexico. *Mexicon*, XXVI (1): 7-14.

2004b Proyecto Costa Maya: reconocimiento arqueológico de la esquina noroeste de la península de Yucatán. En J. P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía (eds.), *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en*

Guatemala, 2003 (pp. 47-66). Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Robles Castellanos, Fernando, y Ligorred, Joseph

2008 *Proyecto de Salvamento Arqueológico en Áreas de Crecimiento Urbano de la Ciudad de Mérida, Yucatán, etapa Ciudad Caucel*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH Yucatán-DPNMAM.

Rovner, Irwin, Lewenstein, Suzanne M., y Nelson, Fred W.

1997 *Maya Stone Tools of Dzibilchaltun, Yucatan, and Becan and Chicanna, Campeche*. Nueva Orleans, Tulane University Middle American Research Institute.

Smith, Michael E.

2004 The Archaeology of Ancient State Economies. *Annual Review of Anthropology*, 33: 73-102.

Stanton, Travis W.

2000 *Heterarchy, Hierarchy, and the Emergence or the Northern Lowland Maya: A Study of Complexity at Yaxuna, Yucatan, Mexico (400 BC-AD 600)*. Tesis doctoral en antropología. Dallas, Southern Methodist University.

2005 Formative Maya Causeways: Incipient Internal Site Design at Yaxuná, Yucatán, Mexico. *Mono y Conejo. Journal of the Mesoamerican Archaeological Research Lab*, 32:33-35

2012 The Rise of Formative-Period Complex Societies in the Northern Maya Lowlands. En Deborah L. Nichols y C. A. Pool, *The Oxford Handbook of Mesoamerican Archaeology* (pp. 268-282). Oxford, Oxford University Press.

Stanton, Travis W., y Ardren, Traci

2005 The Middle Formative of Yucatan in Context. The View from Yaxuna. *Ancient Mesoamerica*, 16 (2): 213-228.

Suhler, Charles, Ardren, Traci, y Johnstone, David

1998 The Chronology of Yaxuna. Evidence from Excavation and Ceramics. *Ancient Mesoamérica*, 9 (1): 167-182.

Uriarte, Alejandro

2016 *Estrategias políticas y organización especial durante el Formativo en Ciudad Caucel, Yucatán*. México, INAH-Secretaría de Cultura (Arqueología).

2018 Aplicación de herramientas SIG para el análisis de los patrones de asentamiento residenciales del sitio de Ciudad Caucel. En A. Anaya Hernández (ed.), *Aplicaciones prácticas de los Sistemas de Información Geográfica en la arqueología mexicana* (pp. 109-142). Red Mexicana de Arqueología / Universidad Autónoma de Campeche.

Wells, Christian E.

2006 Recent Trends in Theorizing Prehispanic Mesoamerican Economies. *Journal of Archaeological Research*, 14 (4): 26